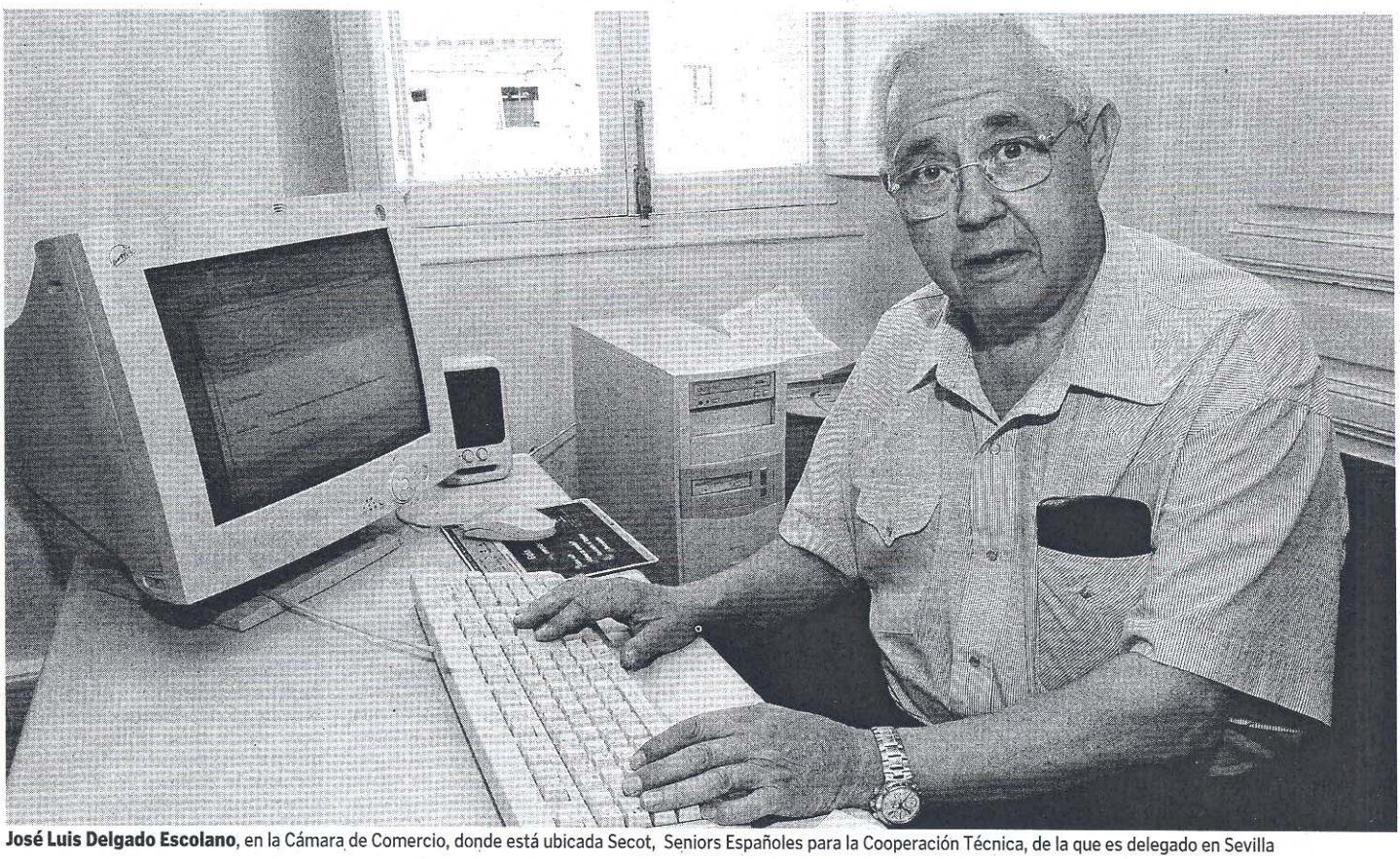
Los domingos de ABC

El turismo cambia. El «zapping» ha contagiado también a los potenciales viajeros, que compran destinos a su aire

David Beckham. La veleidosa fortuna —y el público— son así. Sus compatriotas hacen ya leña del ídolo

Pere Navarro. El director general de Tráfico tiene mucho que hacer, pero no le asusta



José Luis Delgado Escolano, en la Cámara de Comercio, donde está ubicada Secot, Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, de la que es delegado en Sevilla

Son hombres experimentados, han trabajado en puestos de responsabilidad en empresas solventes y no dejan de reciclarse. Son prejubilados y jubilados pertenecientes a Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica) una asociación que surgió en Sevilla hace ahora diez años. Asesoran a emprendedores, tutelan proyectos, escuchan iniciativas. Y todo por amor al arte y porque hay quien todavía cree que la veteranía es un grado

Un lujo de ejecutivos

TEXTO: **CLARA GUZMÁN** FOTOS: **NIEVES SANZ**

Estamos en la segunda planta de la Cámara de Comercio y el teléfono no para de sonar. Es la sede de Secot y su delegado en Sevilla, José Luis Delgado Escolano, contesta solícito para luego mirar a la periodista y, como si necesitara disculparse, decir: «Estamos ocupadillos». Son cuarenta miembros que, de 10 a 13 horas, están al servicio de quienes requieran sus conocimientos. Todos son hombres, aunque al principio hubo una mujer que, por ser de Almería, prefirió trasladarse a su tierra. Dicen que ejecutivas de su generación no hay, pero sí capitanas de empresa. El Círculo de Empresarios, el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España y Acción Social Empresarial son los socios fundadores. Además, Secot cuenta con el respaldo de una serie de empresas como Renfe, Endesa, Ono o Repsol YPF, y cada miembro paga una cuota mensual.

José Luis Delgado Escolano

«La falta de hombres experimentados se nota en las empresas»

José Luis Delgado Escolano es economista y fue directivo de El Corte Inglés e Hipercor durante más de treinta años. A los 59 lo prejubilaron y no se quedó con los brazos cruzados. «Unos meses antes había leído sobre la existencia de Secot y aquí estoy, sin resentimiento alguno, y dispuesto a seguir, ahora como delegado, los principios que nos impulsan. Todos hemos sido ejecutivos, lo de lujo me parece mucho lujo; en todo caso, ejecutivos todoterreno».

Secot, Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, es una asociación no lucrativa que funciona en Sevilla desde hace diez años

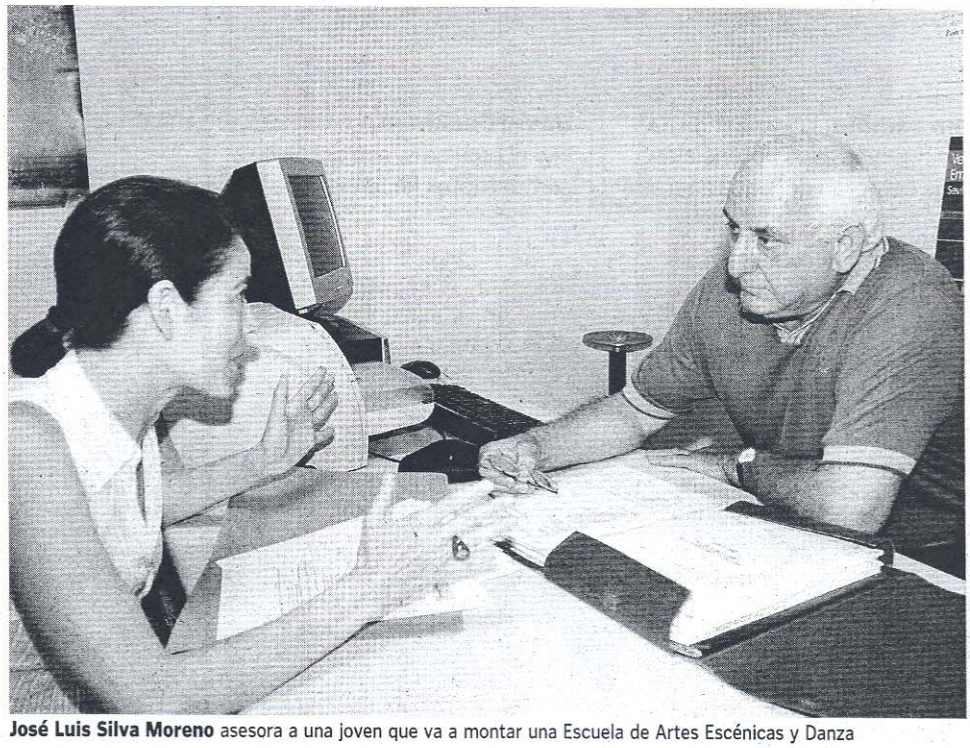
José Luis Delgado cree que las empresas jubilan a las personas cuando están en plena madurez, cuando pueden dar sus frutos. «Los ejecutivos jó-

Pasa a la página siguiente

REPORTAJE

Viene de la página anterior

venes tendrán muchos conocimientos técnicos, pero les falta experiencia. Es una política equivocada porque las empresas no se ahorran nada. El error que cometió el prejubilado lo comete el bisoño; es una política de empresa antinatura, ya que la vida laboral del individuo es cada vez más corta y se está despilfarrando un poder importante si tenemos en cuenta que la esperanza de vida cada día es más larga y los jóvenes entran más tarde a trabajar. En Estados Unidos están volviendo a recolocar a ejecutivos que habían despedido, porque la falta de hombres experimentados se nota en las empresas. En Secot nos dedicamos a ayudar a personas desfavorecidas que, teniendo ideas para autoemplearse, quieren llevarlas a la práctica bien como autónomos o pymes. También aconsejamos a pequeñas y medianas empresas en situaciones difíciles para pagar una asesoría profesional. La satisfacción de ayudar a alguien es lo más gratificante del mundo. Yo he participado en los departamentos de Marketing y Comercial del proyecto Cailu, que emplea a mujeres discapacitadas por violencia doméstica, y ver cómo avanza me llena de orgullo personal y profesional».



José Luis Silva Moreno asesora a una joven que va a montar una Escuela de Artes Escénicas y Danza

José Ruiz de Castroviejo Serrano

«Hacemos las funciones del antiguo Consejo de Ancianos»

«Soy doctor ingeniero agrónomo. Me jubilé a los 68 años en mi empresa de toda la vida, la Cruz del Campo. Entré como ingeniero y acabé de director general y consejero delegado. Después de tantos años trabajando no podía estar sin hacer nada. Había oído hablar de Secot, pero por aquel entonces todavía no se había establecido aquí. Yo fui el primer delegado en Sevilla de esta Asociación porque es una barbaridad prejubilar y desaprovechar la experiencia. Debía ayudar a los demás con lo que había aprendido y que mi talento siguiera dando frutos». José Ruiz de Castroviejo Serrano dice que los primeros miembros de Secot eran jubilados, personas de edad. «Luego llegaron las prejubilaciones, sobre todo en el año 1996. En Cruzcampo salían con 57 años, personas con conocimientos muy valiosos, que quedaban bien económicamente, pero que venían deprimidos por sentirse inútiles. Considero que la veteranía es un grado y que hacemos las funciones del antiguo Consejo de Ancianos, sin ser ancianos».

José Ruiz de Castroviejo tiene una peculiar teoría de cómo debe conformarse una empresa. «Lo importante es dosificarlo todo; es decir, una buena mezcla de edades, formación y talante. Nosotros asesoramos a gente joven y tenemos buena química. Aquí nadie viene con prepotencia y nosotros le hacemos un seguimiento, porque hemos firmado convenios con la Fundación San Telmo y le proporcionamos seniors para el Proyecto 50 K; también con la Facultad de Económicas. Procuramos dar formación aportando nuestra experiencia, pero también nosotros damos cursillos, porque sabemos que tenemos que estar actualizados. Desde que se fundó Secot en 1994 hemos hecho 1.300 asesoramientos».

> José Ruiz de Castroviejo: «los miembros de Secot hacemos las mismas funciones que el antiguo Consejo de Ancianos, sin ser ancianos»

Francisco Pérez de Tudela y Bueso

«La jubilación es dura cuando te desagarran de tu vida profesional»

«El año 1995, en ABC, vino una reseña sobre Secot y me presenté. Soy abogado y me habían prejubilado de mi cargo de subdirector de Banesto en Andalucía. Tengo un brazo amputado como consecuencia de un accidente cuando iba en el coche con un cliente. Fue una odisea y me operaron tres veces, pero aún así demostré que podía llevar adelante mi trabajo. Mientras una persona tenga un mínimo de condiciones debe estar haciendo algo. La jubilación es dura cuando te desgarran de tu vida profesional». Francisco Pérez de Tudela y Bueso dice que pasó por una depresión y que ahora lleva más de nueve años encantado. «Fui vicedelegado de Secot, luego delegado sólo cuatro años porque es bueno que se renueven las caras y estilos, aunque pertenezco a la junta directiva y soy el coordinador de las delegaciones de Sevilla, Cádiz y Huelva. Soy una persona muy activa. Por las noches me voy con mis amigos a correr a Pino Montano. Tengo 71 años y quiero aprender y he aprendido lo importante que es darle algo a los demás y no precisamente la lata, y sabiendo que no voy a recibir nada a cambio. La gente ignora lo que aprende un director de Banco. Tiene que conocer a la gente a fondo. Estamos mal pagados pero somos como confesores. Sabes quién te está engañando, quién te está diciendo la verdad o las dos cosas. El dinero es la mercancía más delicada que hay en la tierra. El dinero cambia a la gente. Nosotros hacemos aquí una labor preciosa. Somos apolíticos, aconfesionales, sin ánimo de lucro e independientes y si sabemos que las personas que vienen tienen medios, no las asesoramos, porque estaríamos haciendo competencia desleal. Mire, tengo mis necesidades cubiertas, con los años, además, se apagan. Mis seis hijos ya están casados, lo único es que mi mujer se queja de que estoy demasiado entregado a Secot».

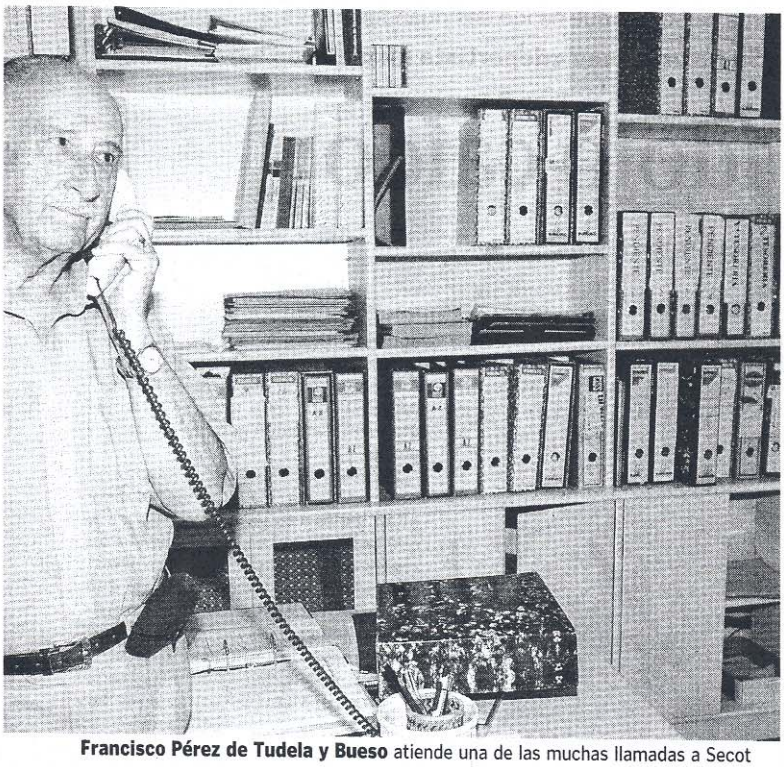
José Sabeino Rojo trabajó durante muchos años en el gremio textil

José Luis Silva Moreno

«Pasé de una gran hiperactividad a no tener nada que hacer»

«Fui comercial durante treinta y seis años en una multinacional farmacéutica; estuve en diferentes puestos y me prejubilaron con 59 años. Pasé de tener una gran hiperactividad a no tener nada que hacer y yo no sirvo para eso. A través de un amigo contacté con Secot y ahora me dedico a asesorar para

> Francisco Pérez de Tudela: «Somos apolíticos, aconfesionales, sin ánimo de lucro e independientes»



Francisco Pérez de Tudela y Bueso atiende una de las muchas llamadas a Secot

las exportaciones en el programa Pipe, gracias a un convenio suscrito con la Cámara del Comercio y el ICEX. No cobro un duro, sólo los gastos de desplazamientos, porque la gente que estamos aquí no hemos salido malparada de nuestras empresas, aunque en activo se gana más que jubilado. De todas formas, en la Universidad jubilan a profesores con una gran experiencia y eso no puede permitírselo un país. Las autoridades deberían tomar medidas para sacarle el jugo a estas personas con formación y erudición».

Mientras estamos en Secot llega una chica que, junto a otros tres socios, va a montar una Escuela de Artes Escénicas y Danza. La asesora José Luis Silva, quien comparte su «trabajo» con el cuidado de una casita que tiene en la sierra de Huelva, aunque él es natural de Salteras. «El coste de personal —continúa— es lo más caro en las empresas y para que los beneficios no bajen se quitan los gastos fijos, sobre todo el de personal, que es el más alto. Contratan a un superfigura y se llevan por delante a ocho puestos intermedios que ya no se renuevan, porque los beneficios tienen que salir. Moraleja: para crear puestos de trabajo hay que crear empresas. Pero no todo el mundo tiene cualidades de emprendedor; es decir, iniciativa, asumir riesgos, constancia y dosis de buen humor. La información es fundamental para todos, porque si un señor quiere montar un negocio y no está informado, es un fracaso». A José Luis Silva también su mujer le reprocha el que le dedique tanto tiempo a Secot, donde él se siente tan útil.

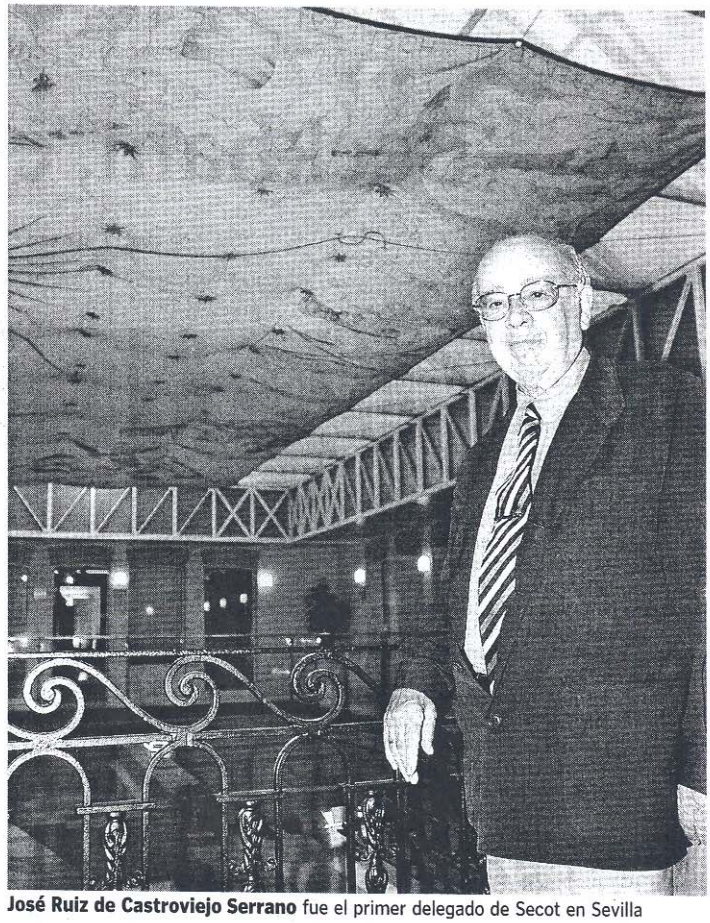
José Sabeino Rojo

«Una forma de regalar la experiencia que tenemos»

Con 65 años, José Sabeino Rojo se jubiló después de haber estado tres décadas trabajando en una cadena de negocios de Sevilla dedicada al gremio textil y a la confección. «A través de un amigo, Manuel Martínez Suárez, me enteré de la existencia de Secot. Era una forma de regalar la experiencia que teníamos. Cuando se ha llevado una vida tan activa uno se hace esta pregunta: ¿qué hago con este equipaje? Este tipo de asociaciones las inventaron los americanos, porque había que transmitirle a los demás tus conocimientos. Nosotros orientamos sobre un negocio, si es rentable, qué gastos va a tener y qué ingresos. En función de esos números sabemos si es viable o no. Llevo casi diez años en Secot dedicado a asesorar, a colaborar y a ayudar, sin frenar la iniciativa. A veces, nos invitan a que veamos sus negocios y eso nos hace sentirnos orgullosos».

José Sabeino dice que la veteranía es un grado, «pero con una particularidad: esa experiencia hay que reciclarla y actualizarla, porque si no no sirve de nada. Tenemos que ir avanzando con el tiempo y comparar lo que hemos vivido con lo que estamos viviendo. Cuando asesoramos lo hacemos con la pericia de los años, pero con conocimientos actuales. Tenemos que estar al día. Lo que hoy sabemos, mañana ha quedado antiguo. Hoy ya nadie lleva la contabilidad en libros; hoy todo está informatizado, todo es rapidez y facilidad». Y luego se pone a hablarme de su pasión por la fotografía, de cómo revelaba antes, de cómo lo hace ahora. Realmente, estos señores son incansables.

> José Sabeino Rojo: «Tenemos que estar al día; lo que hoy sabemos, mañana ha quedado antiguo»



José Ruiz de Castroviejo Serrano fue el primer delegado de Secot en Sevilla

La importancia de seguir siendo útil

Para la psicóloga clínica **Prado Buendía Martín**, la importancia de seguir sintiéndose útil es «un recurso y/o necesidad que utilizan las personas en el medio laboral, donde, de forma tajante, en la plenitud de sus vidas, les dicen que ya no son válidas. Es una forma de demostrarse a sí mismas que todavía "están ahí" y que les queda mucha vida por delante. Es una lucha ante la deshumanización que hay en el mundo laboral y muchos otros, que hacen que el paso del tiempo sea un "lastre" y no, como antiguamente, un signo de respeto y sabiduría».

«La importancia de seguir sintiéndose útil tiene aspectos sociales e individuales-personales»,comenta **Joana Marín Fusté**, psicóloga clínica y directora del Centro de Psicología CCS. «En cuanto al factor social es indudable, que, al margen de lo que el individuo necesita como tal para realizarse, se desea atender a la cultura al uso y dar sentido a la vida del hombre a través de su realización por medio del trabajo. Se trataría de una diferencia de género, pero cada vez menor, si tenemos en cuenta que la mujer ha sido educada y preparada para atender a otras dimensiones y una fundamental es la de ser soporte afectivo.

Respecto a lo individual-personal, una vez conocido que el reforzamiento económico no es lo fundamental en la relación hombre-trabajo, cabe preguntarse ¿qué es lo que empuja a estos hombres a querer seguir en la brecha? Y sigue la interrogante, puesto que si de utilidad pública y social se tratara exclusivamente, podrían ayudar prestando servicios en alguna ONG.

Dar sentido a la vida es descubrir la clave más importante de la felicidad. Posiblemente en el valor de la utilidad busquen dos reforzadores: el del poder y el de la trascendencia. Del poder en el sentido de influir sobre otros y de la trascendencia en el de poder transmitir algo de lo que ellos saben, de lo que ellos aprendieron. La búsqueda del poder y de la trascendencia puede ser banal o puede ser la expresión de los mejores sentimientos del ser humano. Como fuerza motriz puede operar, sumándose a lo anterior, el resentimiento por una sociedad mercantilizada que da la espalda a la experiencia y a la sabiduría en favor de materia prima más joven, que es más combustible. La experiencia en ausencia de la ciencia no es válida, pero la intuición, tan necesaria en el mundo empresarial, está fundamentalmente basada en el propio conocimiento y éste en las propias experiencias personales. Como afirmaba Einstein "la intuición es lo que realmente importa". El éxito se les augura vasto».